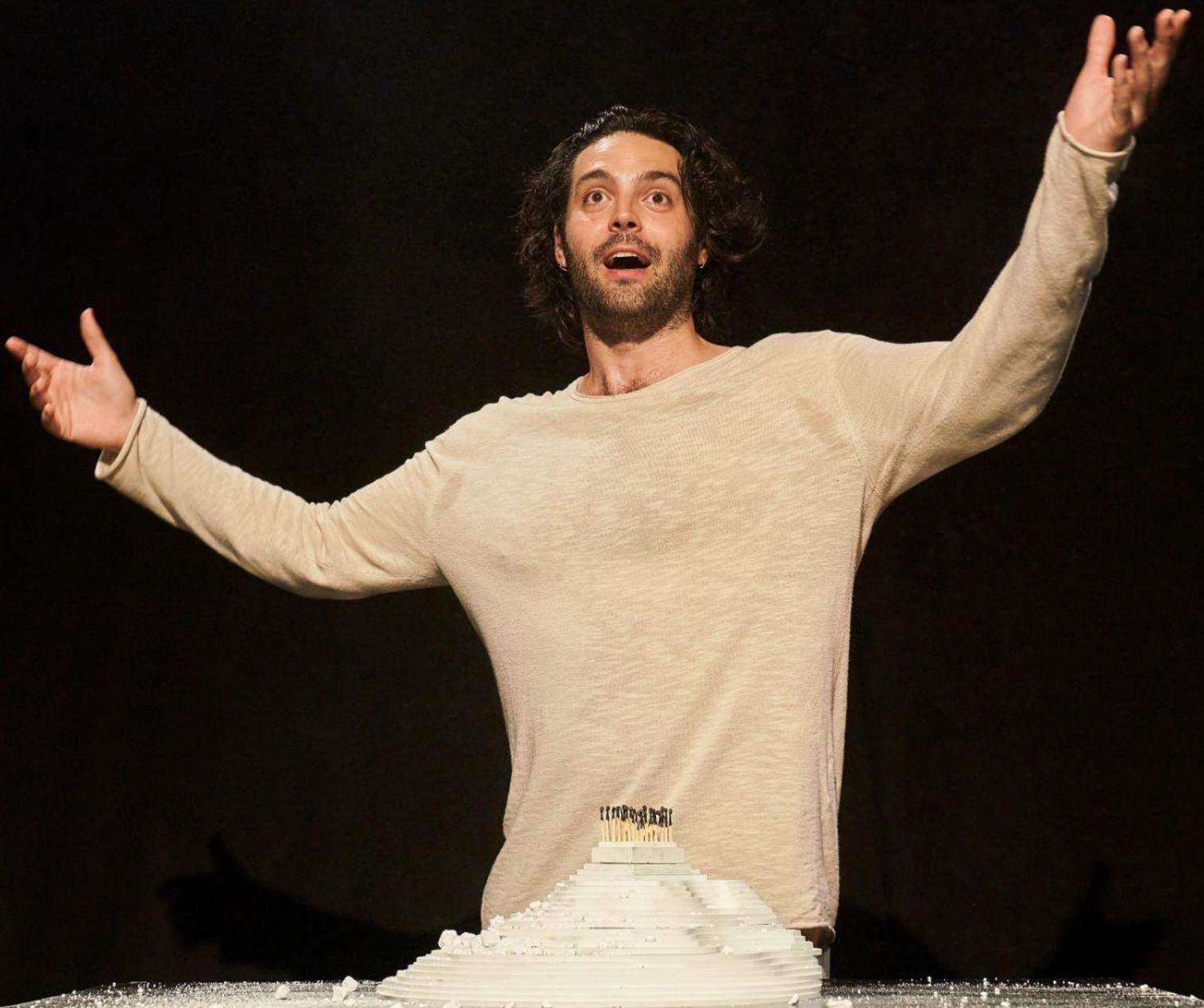


A FUEGO

de Pablo Macho Otero



A FUEGO

***Cuánto peligro ¿no? en un mechero.
Resume bien la obra que veréis.
¿Por qué A FUEGO? Pronto lo sabréis.
Por cierto, perdonad, soy un grosero.
Me presento: soy Pablo Macho Otero.
La mayoría no me conocéis,
pero esta noche haré que os acordéis
de este don nadie tan peliculero.
En esta historia llena de ficción,
en este canto al arte de mi oficio,
se esconde la verdad de una obsesión
que me llevó a quemar un edificio.
Pero para entender mi confesión,
tenemos que empezar por el inicio.***

Pablo Macho Otero
fragmento de *A Fuego*

A FUEGO

Ficha artística

Un espectáculo de **La Bella Otero**

Autor-intérprete: **Pablo Macho Otero**

Dirección: **Emma Arquillué y Pablo Macho**

Escenografía: **Yaiza Ares**

Diseño sonoro: **Gerard Vidal Barrena**

Diseño de movimiento: **Oriol Pla**

Iluminación: **La Bella Otero**

Ayudante de dirección: **Eudald Font**

Mirada externa: **Jordi Oriol**

Producción ejecutiva: **Emma Arquillué**

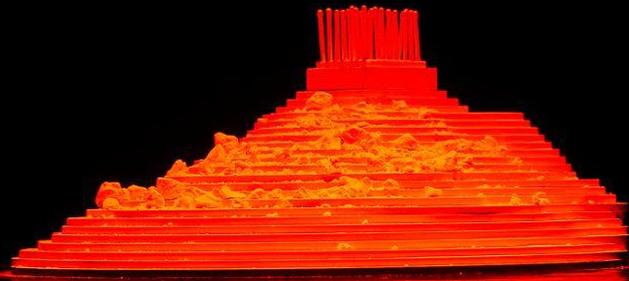
Producción: **Mola Produccions**

Fotografía: **David Ruano**

Con la colaboración de: **Amici Mieï Produccions,**

ICEC - Generalitat de Catalunya

Agradecimientos: **Teatre Nu**





A FUEGO

Eróstrato, un pastor de la Antigua Grecia, incendió el templo de Artemisa de Éfeso, considerado una de las siete maravillas del mundo antiguo. Después de ser detenido, interrogado y torturado, acabó confesando la verdadera razón que lo había llevado a cometer aquel acto: pasar a la posteridad.

En este monólogo íntegramente en verso, lleno de sátira, juegos de palabras y metateatralidad, veremos cómo la fascinación del protagonista por la figura de Eróstrato se convierte progresivamente en una obsesión, hasta hacerlo cometer un crimen a la altura de su ídolo infame.

Saltando de un personaje a otro, el autor-intérprete se ríe de su propia megalomanía, invitándonos a reflexionar sobre el narcisismo imperante de nuestra época y el deseo intrínseco al ser humano de dejar huella; ya sea a través de una expresión artística, un oficio, una revolución o un acto criminal.



El uso del verso

*«¿Y por qué teatro en verso
en el siglo XXI?»
Me lo ha preguntado alguno.
Yo digo, cuando converso,
que aunque el público esté inmerso
en deseo de verdad
—porque en posmodernidad
es fake hasta el universo—,
por más naturalidad
y por mucho llanto en vena,
una escena es una escena,
y esa, es la realidad.
El público está cansado,
y considero que el verso
es el mecanismo inverso
aunque parezca impostado.
Entre el gusto de oír rima
y descubrir otra vida,
es que casi se te olvida
que estás frente a una tarima.
Y además de entretener,
facilita la memoria.*

*Y de eso va la historia
que estáis a punto de ver.
Me dicen: «Es que la prosa
es mejor para el teatro.
Y gatos te vendrán cuatro,
si sigues con esa cosa».
Unos que la rima aburre,
otros que el verso está muerto.
Por deshacer el entuerto,
digo lo que se me ocurre:
que no porque algo sea viejo
dejará de ser moderno,
y hoy parece sempiterno
lo que mañana es añejo.
La prosa no siempre es buena,
ni el verso menos real.
Hay prosa muy natural
que es tan mala que da pena.
El verso es como la magia:
claro que es artificial,
pero en ámbito teatral,
el hechizo te contagia.*

Pablo Macho Otero
fragmento de *A Fuego*

Nota del autor

Un poco (más) de narcisismo

“Hoy queremos dejar huella / por toda la eternidad”. Estos dos versos dan comienzo al texto de *A Fuego*, que es, indudablemente, mi mejor creación hasta la fecha. Si bien el *hambre de eternidad*¹ —entendida como inquietud espiritual o deseo de trascendencia física y/o metafísica— es una característica transversal entre los seres humanos desde tiempos inmemoriales, resulta cada vez más manifiesto que, hoy en día —y desde hace ya algunas decenas de lustros—, padecemos esa *hambre* de forma egótica, ególatra, egocéntrica y egoísta. La aún indigesta *muerte de Dios*² y un materialismo ateo a menudo autoimpuesto sin excesiva reflexión, unidos al creciente narcisismo en una sociedad cada vez más individualista, son el caldo de cultivo idóneo para una irrefrenable epidemia de megalomanía. Mientras un puñado de multimillonarios endiosados financian intentos cada vez más inverosímiles para alcanzar la fuente de la eterna juventud, los demás mortales tratamos de destacar a cualquier precio entre la intrascendente masa, porque permanecer en la memoria de la humanidad es la única forma atea que tenemos a nuestra disposición para superar nuestro miedo endémico a la muerte.

Ante la constante amenaza de un apocalipsis inminente en forma de colapso energético, epidemia mundial, guerra nuclear, crisis climática, toma de control definitiva de la Inteligencia Artificial y demás terroríficas narrativas de ciencia ficción omnipresentes en medios de comunicación y redes sociales; puede parecer lógico que el aparente fin de la humanidad nos haya conducido a un deseo indómito de posteridad. La paradoja es que, a pesar de que el escenario que se nos presenta a diario es, literalmente, el *fin de la historia*³, nuestro deseo más profundo sigue siendo perdurar individualmente en el recuerdo de futuras generaciones. Resulta tragicómico que nuestro mayor deseo individual sea, no solo diametralmente opuesto a nuestro mayor miedo colectivo, sino una solución tan sumamente incompatible.

1. Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, cap. III

2. Nietzsche, *La gaya ciencia*, sección 125

3. Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*

Yo mismo, escribiendo e interpretando esta obra de gran complejidad poética, filosófica y hermenéutica, no solo soy un ególatra más deseando ser recordado por mi talento literario y actoral, sino que —lejos de querer paliar mi delirio de grandeza asumiendo mi megalomanía— también pretendo despertar la admiración del público —presente y futuro— por la osadía de mi confesión, erigiéndome así en un ejemplo paradigmático de narcisismo artístico.

Es más, escribiendo estas pomposas líneas, alabándome impudicamente a mí y a mi propia obra, exhibiendo de forma casi obscena mi lúcida perspicacia intelectual en un análisis fugaz pero acertado de nuestra confusa época, alardeando de un amplio bagaje cultural en tres innecesarias notas al pie, así como de un amplio abanico de todo tipo de palabrejas altisonantes para demostrar mi dominio de terminología compleja en frases quilométricas escritas con el claro objetivo de ser releídas a la manera de un académico de verborreica grandilocuencia, mientras muestro mi plena conciencia de estar haciendo todo lo enunciado previamente con una evidente —y ahora evidenciada— ironía para, de esta forma, ocultar en la autosátira mi profundo deseo —de nuevo confeso— de ser admirado y recordado por el admirable y memorable lector (cuyo narcisismo, sin duda equiparable al mío, también exige halagos y cuya complicidad pretendo ganarme con estos incesantes incisos) que ha sido capaz de llegar hasta aquí en la lectura de esta interminable “Nota del autor” —que coloquialmente tildaríamos de chapa y que resulta insufrible por su insolente y desacomplejado neobarroquismo y excesiva autorreferencialidad— estratégicamente titulada con sorna “Un poco (más) de narcisismo”; estoy empleando recursos estilísticos similares a los que aplico en mi texto dramático.

Y es que, como dejó por escrito el ya difunto e inmortal Unamuno, “literato que os diga que desprecia la gloria miente como un bellaco”.

Pablo Macho Otero



La Compañía

La Bella Otero

A finales de 2019, Pablo Macho Otero, Emma Arquillué y Yaiza Ares deciden juntarse para fundar la compañía con el objetivo de tratar temas complejos de forma entretenida.

A Fuego es el cuarto proyecto de la compañía.

El primero es **Enterrando a Dodot**, una distopía del absurdo a caballo entre el teatro beckettiano y el universo *Black Mirror* que se estrenó en el Teatre La Gleba de Barcelona en enero de 2021, después de haber formado parte del Ciclo Samuel Beckett de la Sala Beckett en forma de lectura dramatizada a finales de 2019. A finales de 2021, se estrenó en la Sala Tarambana de Madrid e hizo una segunda temporada en Barcelona en el Teatre Tantarantana. A principios de 2022 ganó el Premio D'Ensayo de Teatro y Ciencia del Ayuntamiento de Zaragoza.

El segundo proyecto es **Loco Amor**, una autoficción sobre una relación a distancia París-Barcelona que se cuestiona sobre la dimensión ficticia del amor. Se estrenó en mayo de 2021 en el Teatre Tantarantana, donde hizo una segunda temporada en otoño de 2021. A continuación, se estrenó en el Teatre Lara de Madrid en otoño de 2022 y formó parte del Festival Temporada Alta de Gerona, del XX Circuito de la Red de Teatros Alternativos y del Festival Temporada Alta de Buenos Aires, Montevideo y Lima

El tercer proyecto es **George Kaplan** de Frédéric Sonntag, estrenado en marzo de 2023 en el Teatre Tantarantana. El proyecto consistió en una nueva traducción y versión del texto que, desde su estreno francés en 2011, ha dado la vuelta al mundo y se ha convertido en una especie de "clásico contemporáneo" sobre el uso de la ficción como arma de manipulación de masas.

autor-intérprete



codirector

Pablo Macho Otero

(Cangas del Narcea, Asturias, 1994)
Dramaturgo, actor y director. Graduado en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona y formado como actor en el Estudio Nancy Tuñón de Barcelona y en la Escuela Internacional Jacques Lecoq de París. Se ha formado como dramaturgo en el Obrador de la Sala Beckett de la mano de autores como Alfredo Sanzol, Javier Daulte, Sergio Blanco, Ella Hickson, Jordi Oriol, Ewald Palmetshofer, David Lescot, Paco Zarzoso o Albert Lladó. También ha sido alumno de Pablo Ley, Michel Azama y Susana Lastreto.

Como actor de teatro, ha trabajado con directores como Pau Roca, Oriol Pla, Aleix Fauró o Marjorie Currenti. En audiovisual, ha hecho apariciones en películas como *Júlia ist* (Elena Martín, 2017) o *Esperando a Dalí* (David Pujol, 2021) y series como *Les de l'hoquei* (TV3, 2020) o *Buga Buga* (TV3, 2021).

Después de pasar por el laboratorio de creación *Els Malnascuts* de la Sala Beckett con *Esquerdas* (2014) y *BERESHIT* (2017), y de haber cocreado *La Trinxera* (Nau Ivanow 2016 / Sala Flyhard 2017), fue miembro del Studio Europeén 2017, organizado anualmente por Enzo Cormann en La Chartreuse (Centre national des écritures du spectacle), al cual asistió becado por el Instituto Ramon Llull y la Sala Beckett. En 2018 recibió el Premio Novel Internacional de Poesía Universitaria Miguel Hernández por su primer poemario *ZOE antilogía*. En 2019, tras un Erasmus en la Sorbonne Nouvelle y su paso por la Escuela de Lecoq y el Labo théâtral de La Colline; vuelve a Barcelona y funda, junto con la actriz Emma Arquillué y la escenógrafa Yaiza Ares, la compañía La Bella Otero, con la que alterna los roles de dramaturgo, director, actor y traductor.

Compagina su actividad profesional con la pedagogía teatral en el Estudio Karloff y el Liceo Francés de Barcelona.



Emma Arquillué

codirectora y productora

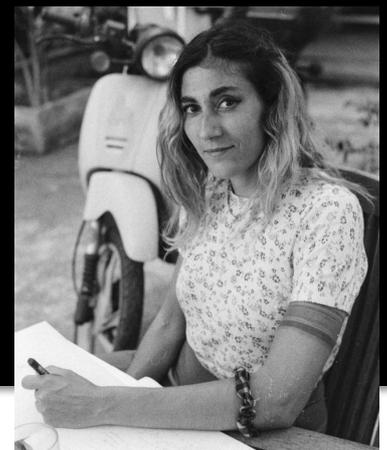
(Terrassa, Cataluña, 1995) Actriz y productora. Graduada por el Institut del Teatre de Barcelona en la especialidad de Interpretación de texto (2021) y graduada en el Posgrado en Producción y Gestión de Espectáculos y Festivales de la UB y IL-3 Instituto de Formación Continua (2022). Sus trabajos como actriz de teatro son *Cyrano de Bergerac* en la Biblioteca de Catalunya (2012), *La Trinxera* en la Sala Flyhard (2017), *Enterrando a Dodot* en el Teatre La Gleba (2021), *La Malaltia* en el Teatre Lliure (2021) *Loco Amoris* en el Teatre Tantarantana (2021), *Salvació Total Imminent Immediata Terrestre i Col·lectiva* en la Sala Beckett (2022), *Romeu i Julieta* de La Brutal dirigida por David Selvas en el Teatre Poliorama (2022) por la cual ha sido galardonada con el premio Butaca a mejor Actriz Revelación, *La Casa sin Bernarda* en la Fundació Brossa (2022) y *George Kaplan* en el Teatre Tantarantana (2023). Ha producido los espectáculos de la compañía La Bella Otero: *Enterrando a Dodot* (2021), *Loco Amoris* (2021), *George Kaplan* (2023) y *A Fuego* (2023).

(Lleida, Cataluña, 1990) Arquitecta y escenógrafa. Graduada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (2016). Estudió también en Montevideo, Uruguay, donde trabajó en el EAC (Espacio de Arte Contemporáneo). Finalizó el Máster de Diseño Escenográfico de Elisava el año 2018.

Trabaja en varios ámbitos dentro del mundo de la dirección de arte: en series como por ejemplo *The Crown*; televisión como en la Gala de los Premios Goya 34; cortometrajes como *Alopecia Androgénica* (premio Laus el 2022); videoclips y, sobre todo, la escenografía teatral. Como artista, ha participado recientemente en las exposiciones “Dorm en l’accident que provoca” y “Utopía Rambles” en Arts Santa Mònica. En agosto de 2023, expone una pieza híbrida entre arquitectura y escultura en Venecia dentro de la exposición “Future Landscapes” del Palazzo Albrizzi Capello.

Como escenógrafa trabaja con directores como Ferran Utzet, Pau Roca, Blai Juanet, Núria Ramis, Oriol Morales y Pujolar; y otras muchas producciones en festivales como Temporada Alta o el Festival Grec, desde el 2018 hasta la fecha. En 2021 ganó un Carlota Soldevila del Teatre Lliure y Fira Tàrrega para investigar la teatralización de la construcción arquitectónica en el ámbito de las dramaturgias de calle.

Yaiza Ares



escenógrafa



*El humano en general
desea ser inmortal,
pero no hay mayor victoria
que ser digno de la gloria
de la historia universal.*

Un espectáculo de **La
Bella
Otero**

Contacto

cia.labellaotero@gmail.com

Emma Arquillué

662 36 37 77